

## **Aprendiendo del fracaso**

Cuando un gobierno se despide tiene que proponerse mantener un cierto decoro. No todo se lo puede permitir por respeto a la verdad y hasta la estética. Y lo primero que no se puede consentir a si mismo es ponerse a pontificar en aquello en lo que se ha fracasado.

El subsecretario del Interior, Juan Francisco Galli, responsable de una de las más importantes deudas de este gobierno en seguridad ciudadana, se está recetando dar consejos sobre cómo debe actuar la próxima administración en esta materia.

Con los méritos que se le pueda atribuir a su falta de logros, Galli no ha tenido empachado en afirmar: “Tenemos que ser capaces de no generar quiebres de confianzas que nos hagan retroceder en el diálogo, y ese va a ser un desafío para el futuro gobierno también”.

Nadie se podrá explicar a qué tipo de confianza se podrá estar referir el subsecretario, puesto que no hay ningún tipo de confianza que se haya ganado la acción del gobierno, ni mucho menos en los casos más complejos que nos ha tocado como en la Macrozona Sur. Lo mismo se puede decir respecto de una práctica del diálogo que ni siquiera ha empezado en el principal conflicto que tenemos vigente.

Distinta hubiera sido la historia si la administración de Sebastián Piñera hubiera atendido los consejos que con tanto desparpajo Galli entrega generosamente a sus sucesores. Pero no es esa la realidad que tendrán que constatar en toda su profundidad las nuevas autoridades.

La verdad es que los conflictos a los que hace referencia el subsecretario son todas realidades que se han visto agravadas por el gobierno en el período que está por terminar. No de haber sido así, Sebastián Piñera hubiera podido entregar la banda presidencial a un continuador de su obra.

Pero esta administración no tiene continuidad por que no pudo ganársela. Incluso la segunda vuelta presidencial se dio extrañamente entre dos competidores, ninguno de los cuales se veía como el heredero de Piñera. Kast, que fue un crítico constante durante cuatro años, sabía que, en el momento en que se le ocurriera proclamarse como sucesor de un Presidente repudiado por una mayoría consistente, se podía ir despidiendo de La Moneda. De hecho, la mayor distancia que tomó del Ejecutivo fue, precisamente, en materia de seguridad y orden público. Por algo sería.

Todos podremos recordar sin esfuerzo que, cada vez que este gobierno se vio superado por los hechos, recurrió siempre al expediente de exigirle a la oposición que rechazará por enésima vez la violencia. Reiteradamente intentó deslindar responsabilidades.

Cuando este procedimiento se agotaba de puro repetido, siempre se pudo decir que faltaba una ley, que el Parlamento no había aprobado, que le permitiría al Ejecutivo cumplir con sus obligaciones constitucionales. Para Piñera gobernar era buscar excusas.

En realidad, lo que podría enseñarnos el subsecretario Gallo con toda propiedad, es cómo no hay que hacer las cosas. Porque de éxitos su gestión está bastante huérfano. Los indicadores disponibles muestran que la situación parece estar al borde de la pérdida de control en muchos rubros, entre ellos el combate a la delincuencia, el control de la violencia y la lucha contra el narcotráfico.

Este gobierno no entrega una hoja de ruta hacia una convivencia pacífica como legado, sino que deja una pesada mochila para que los que vienen puedan remontar la situación a la que hemos descendido.

Y, en cuanto a las lecciones a aprender, simplemente para hacer un contraste con lo que hemos visto en estos cuatro años, podemos constatar que no conduce a nada enfrentar con campañas comunicacionales lo que se está deteriorando en los hechos. Sabemos también que no se puede reemplazar el diálogo con la comunidad y la coordinación entre las instituciones públicas para ser efectivos en seguridad.

De esto podemos sacar una moraleja: a las próximas autoridades no le podemos pedir milagros. Cuando se ha retrocedido tanto durante tanto tiempo, es mucho lo que hay que dejar de hacer mal para obtener buenos resultados. En cambio, lo que sí podemos esperar, desde un primer momento, es que las palabras vacías sean reemplazadas por un trabajo honesto, serio, metódico y apegado a la ley junto al respeto de los derechos humanos. Aprendamos nosotros del fracaso ya que el subsecretario deja su cargo teniendo más razones para la humildad que para la locuacidad.

## **La guerra llega, la paz se construye.**

De las grandes tragedias hay que sacar grandes lecciones. Se ha iniciado una guerra en Ucrania, un lugar donde reinó la paz durante mucho tiempo y donde, hasta hace unos días, la vida era normal.

El problema de Ucrania es que es un país que se identifica con Occidente, pero que está ubicado en la frontera con Rusia. Tiene anhelos legítimos, pero está en un lugar peligroso. Vivir al lado de un autócrata que dirige con puño de hierro un enorme país es siempre un motivo de inquietud.

Muchos se negaron a pensar que la invasión fuera posible. Consideraban que la prosperidad, los intereses mutuos y la simple rutina los salvaría de la crisis. Se ilusionan con que la forma de pensar de los demócratas es también la de los dictadores. Se equivocaron porque no querían ver que se preparaba el conflicto armado.

Esto ocurre cuando los pueblos y los líderes se preparan para todo menos para el peor escenario, es decir, para aquella situación que no les gusta, creen improbable o les da miedo enfrentar.

Así estamos presenciando el triste espectáculo de Europa -y hasta el mundo en general- que durante semanas y aún meses se preguntó qué iba a hacer Putin. Todo el tiempo se ocupó en este acertijo, en vez de interrogarse sobre qué iniciativas iba a tomar para impedir lo que se venía por delante. Macron y algunos más fueron la excepción, pero sus esfuerzos no fueron suficientes.

Cómo no se aseguró la paz llegó la guerra. La iniciativa de las democracias se desaprovechó porque se perdió el tiempo disponible para evitar la crisis. Un país próspero es ahora un país en destrucción. La seguridad y la estabilidad anteriores parecen ser ahora un sueño. Se perdió aquello que no se trabajó por conservar, no tanto por lo que hicieron los ucranianos (que han tenido un comportamiento ejemplar), como por lo que no hicieron sus aliados.

Un país como Chile tiene que aprender estas elecciones para que nada malo nos ocurra y nuestros anhelos de un país mejor se hagan realidad. Gracias a Dios no afrontamos el peligro de una guerra, pero hemos tenido conflictos importantes y también ellos deben ser bien tratados para que no vayan de mal en peor.

La lección es que no podemos dejar que los problemas graves se conviertan en crisis que nos estallen en la cara. Los problemas no desaparecen porque lo deseemos, sino porque hacemos algo que impide que lleguen a causar daño.

Ahora que se inicia un nuevo gobierno, rodeado de grandes esperanzas y, como una vez dijera Kennedy, debemos escoger la pregunta principal que nos hacemos como comunidad nacional. La interrogante principal no es lo esperamos que el gobierno hará por nosotros sino lo que cada uno de nosotros está dispuesto de

hacer para que el bien común predomine por sobre las fuerzas destructivas que siempre existen en toda sociedad.

En estos días, a nivel internacional, fueron más los que se dedicaron a observar que los que se dedicaron a aportar. Los países los construyen los actores y no los mirones. De modo que ahora hay que despejar la incógnita de qué vamos a aportar en beneficio de Chile. Si esperamos que todo vaya bien porque es así como deben ir las cosas, cometeremos el mismo error que se cometió con Ucrania.

Lo primero es que debemos empeñarnos en ejercer a plenitud la ciudadanía, es decir, actuar como demócratas responsables que tienen opinión, la expresan y buscan que ellas sean tomadas en cuenta. Sin cada uno de los nosotros, la democracia se hace más débil. Queremos que el diálogo predomine por sobre el desarrollo de conflictos y eso tiene que expresarse siempre.

Lo segundo es que no nos dedicaremos a vaticinar desgracias si no que vamos a construir acuerdos. Algunos ya dan por desahuciada la Convención, como si ya fuera un hecho que su trabajo se estropeó y que las opiniones extremas le han ganado a la sensatez. No es verdad.

Los y las convencionales tienen una labor que cumplir y hay que alentar que lo hagan bien. De igual modo, todas las autoridades electas debemos ejercer nuestras funciones a plenitud y colaborar a formar mayorías que den gobernabilidad a Chile.

Lo tercero es que nos comprometamos a ser responsables en nuestras opiniones y nuestras acciones. A los adversarios hay que respetarlos siempre. Se confrontan ideas, que es muy diferente de atacar personas.

En cuarto y último lugar, propongo que nos demos tiempo suficiente para implementar las reformas que necesitamos. No existen las reformas instantáneas, todo cuesta esfuerzo y demanda dedicación. Mientras más ambiciosa sea la meta, más nos costará construir las mejores respuestas. Trabajemos para que en Chile construyamos la paz con las armas de la paz.

## **Legislar , dialogar palabras claves .**

Tener que hacerse cargo de legislar para todo un país nos pone en la obligación de ampliar nuestros horizontes. Esto me parece pertinente tanto para el Parlamento como para la Convención Constitucional.

Podemos llegar a un puesto público de elección popular motivados por las reivindicaciones de nuestro grupo más próximo, por sostener nuestros principios más queridos, por la defensa del territorio al que pertenecemos; eso está muy bien y nunca hay que olvidarlo. Pero, habiéndonos hecho parte de una institución que tiene que pensar en Chile como un colectivo, sólo queda abrirnos a las necesidades, sentimientos y perspectivas de todos, no sólo de los "nuestros".

Al asumir una gran responsabilidad como esta se requiere escuchar mucho, reflexionar más y pensar en el bien común que es mucho más que únicamente hablarle a los cercanos. Se trata de servir a una comunidad que necesita integrarse mediante el constante ejercicio de prestar oídos a las diversas opiniones e integrarlas en un mismo texto.

En el Senado, yo sé que estamos avanzando cuando aparecen las dificultades, no antes. Cuando un proyecto de ley o una moción me satisface por completo, entonces estoy seguro de que no se aprobará. Cuando se hace indispensable integrar opiniones distintas a la mía, incluso algunas que se oponen a lo que he planteado, entonces tengo la certeza de que estamos en tierra derecha, nos disponemos a combinar la diversidad de aportes que se necesitan. Ese es el síntoma de cuando un buen trabajo legislativo se está realizando a cabalidad.

Podemos compartir la experiencia de que cuando contamos únicamente con la opinión de quienes opinamos igual, avanzamos rápido, pero no llegamos a ningún lado. Si nada se me opone es señal de que nunca vamos a constituir una mayoría, no hemos hecho suficiente esfuerzo como para lograrlo. Ese es el camino de la derrota.

En cambio, si durante la tramitación legislativa tomamos en cuenta la opinión de los demás sé perfectamente que nos estamos ganando a pulso la posibilidad de tener una ley.

Construir una nación es un proceso que no termina nunca y en el que cada uno de nosotros está llamado a participar. Por lo mismo que trata de una responsabilidad compartida, ninguno puede pretender que se elaboren reglas de su exclusivo gusto o, en mi caso, para quienes votaron por mí en la región. Si pienso en Chile, pienso en todos juntos, sin que nadie sobre.

La Convención Constituyente ha empezado su trabajo de redacción y no han faltado las críticas. No faltan quienes consideran que sus textos preliminares son discutibles. Es cierto, pero eso no significa que no estén realizando aquello para lo que fueron convocados. En el inicio de este proceso se parte con las expresiones que más identifican a sus autores. El trabajo que sigue es confluir entre posiciones diversas y estoy convencido de que se logrará.

Tarde o temprano se llega a la disyuntiva principal: mantenemos nuestros puntos de vista sin ninguna modificación, o nos abrimos a tomar en cuenta el punto de vista de los demás. Lo primero nos puede dejar muy satisfechos de nosotros mismos, pero lleva al fracaso. Intentar que se llegue a un acuerdo aceptable para una amplia mayoría siempre deja la duda de si se pudo conseguir más, pero asegura un éxito perdurable.

Me parece que se equivocan los que se adelantan a denostar a la Convención por los primeros esbozos emanados de las comisiones. Estamos ante un esfuerzo nacional que se mide al final por sus resultados, no el principio por sus aproximaciones.

Los detractores de la Convención están haciendo profecías de sus anhelos más pesimistas; quieren que la iniciativa fracase y por eso ven anticipos de esa catástrofe en todo lo que ven. No aportan un diagnóstico objetivo del momento.

Pido más calma y paciencia. Para encontrar acuerdos hay que buscarlos y no dudo de que ese sea la voluntad que comparten la mayoría de los hombres y mujeres electos para escribir una nueva Carta Fundamental.

Mi optimismo se basa en una simple constatación que podemos compartir. Sabemos que el trayecto seguido desde el estallido social hasta hoy no puede terminar en una gran frustración. Al final, los convencionales no habrán sido electos para, al segundo año, volver con las manos vacías y no llegar a acuerdos es lo mismo que volver con las manos vacías. Chile puede mucho más que eso. La casa común es una casa grande donde todos tienen cabida.

# El tema del Litio

**Marzo 2022**

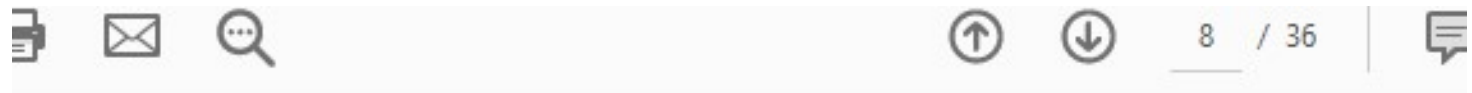
## Conclusiones

---

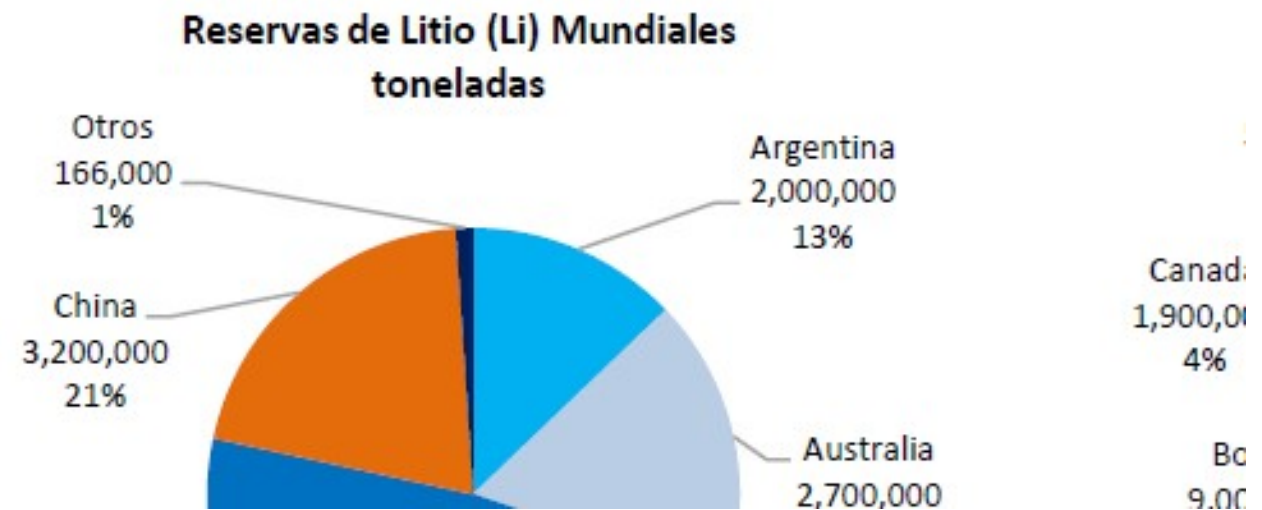
- Como país tenemos que aprovechar la tecnología y el comercio internacional. El cambio tecnológico, las energías renovables y el eléctrico están aumentando la demanda
- Nuestros competidores directos: Australia, Argentina, Brasil, Estados Unidos y Canadá ya están preparando planes para el desarrollo del Litio
- Tenemos litio para 1.500 años, las mejores reservas del mundo



- Triángulo del litio (Argentina, Bolivia y Chile)
- La mayor cantidad de reservas mundiales de litio se encuentran en Chile (48%) del total, luego Australia (17%) y Argentina (13%)















**Fig. 1: Reservas y recursos de litio**



millones de toneladas.

## Mayores reservas de

(en millones de toneladas)

Bolivia		
Argentina		
Chile		
Estados Unidos		
Australia		
China		

tasas de interés de la Reserva Federal y de la guerra como

**Fig. 2: Evolución del precio promedio del carbonato e h**



Precio dependerá del ritmo crecimiento de nuevos proyectos y de la economía China y mundial.



El nitrato de litio.

En cuanto a la producción para Chile, de acuerdo empresas Albemarle y SQM, se estima que se triplic de LCE, aproximadamente.

**Fig. 7: Estimación de la produc**

Ton (LCE)

300

250

- “En la actualidad, el mayor productor de litio del mundo es Australia, con 40.000 toneladas métricas anuales. Luego vienen Chile (18.000), China (14.000) y Argentina (6.200). Con esta licitación, que puso sobre la mesa una ínfima parte de las reservas conocidas del país, Chile busca mejorar su posición y generar una estrategia a largo plazo que permita producir más y eventualmente añadir valor agregado. El presidente electo, Gabriel Boric, incluso ha propuesto la creación de una Empresa Nacional del Litio, una idea que la derecha también ve con buenos ojos.
- Los dos países sudamericanos mencionados, junto con Bolivia, disponen además de una ventaja respecto a Australia, el líder mundial. El litio sudamericano es de salar (salmuera), es decir, basta con un proceso de decantación que, si bien es complejo, resulta hasta 4 veces más económico que extraer litio de roca dura, que es el que se explota mayoritariamente en Canadá, Australia, Portugal y Brasil.”

Deutsche Welle, enero 2022

# En enero de 2022, gobierno de Chile adjudica cuotas para producción de litio

- El Ministerio de Minería notificó la adjudicación del proceso de licitación para impulsar la producción de litio en el país, optando por entregar dos de las cinco cuotas que se ofrecían, a las empresas BYD Chile SpA y Servicios y Operaciones Mineras del Norte S.A.
- Cada una se adjudicó una cuota de 80.000 toneladas de litio metálico comercializable (LME), por las cuales BYD Chile SpA presentó una oferta por US\$ 61 millones y Servicios y Operaciones Mineras del Norte S.A. ofertó US\$ 60 millones, respectivamente.

- “Durante la jornada del pasado viernes 28 de enero la Corte de Apelaciones de Copiapó rechazó el recurso presentado por el Gobierno para continuar con el proceso de licitación del litio.
- El organismo de justicia acogió a trámite un recurso de protección en contra del ministro de Minería y Energía, Juan Carlos Jobet. De esta manera, se mantiene la suspensión del proceso y se dictó la orden de no innovar.
- Desde la Corte indicaron que se “suspende el proceso de licitación de contratos de explotación, exploración y beneficio de litio”. Además, en el recurso presentado por el gobernador regional de Atacama, Miguel Vargas, se alega que con la licitación se vulneran diferentes artículos de la Constitución.

ADN radio, enero 2022

# Respecto del próximo gobierno...

ión





El norte aún existe

Marzo siempre nos trae esa sensación de volver a la realidad. Los estudiantes ingresan a escuelas, colegios y universidades, en medio de una pandemia volver a la realidad con muchos colegios que no están en las mismas condiciones que Santiago, debemos cumplir con los compromisos laborales e incluso el pago de la patente del automóvil nos vuelve a la normalidad propia del resto del año.

Este marzo 2022, se inicia con pandemia y nuevas variantes, con una nefasta guerra y nos ha mostrado la cara más vulnerable de ella, nuevamente los civiles que sufren y deben dejar sus hogares porque su hogar hoy no representa el mejor lugar para vivir.

Esta situación nos hace volver a un tema que aun esta latente, la migración ilegal que vivimos, los últimos meses en el norte de nuestro país. Iquique ha debido absorber la llegada de miles de extranjeros que buscan oportunidades y un mejor lugar para vivir, pero esta migración requiere orden y legalidad, reglas claras.

Parece ser que los medios de comunicación inmersos en la devastadora guerra han dejado de lado esta tragedia que nos involucra a todos como chilenos. No olvidemos la tragedia que se vive en nuestro país, esto tendrá impacto y no solo en términos económicos o laborales, sino que afecta a los más pequeños, a los migrantes niños que no pueden acceder a una escuela porque no cuentan con carnet de identidad, salud, educación, vivienda es el desde.

La migración no puede quedar en un segundo plano. Pareciera que el actual Gobierno dejó pasar estas semanas dejando esta ardua tarea al nuevo Gobierno, no dieron el ancho y es esta a la vista. Pero su notable abandono impacta en quienes viven en el norte, saben que cada día cuenta, que cada día son cientos los que ingresan a territorio nacional, quienes buscan un mejor horizonte y llegan con ansias de trabajar y ver crecer a sus hijos como buenos seres humanos son bien recibidos, tal como en otras décadas sucedió con miles de chilenos migrantes, pero hoy el foco debe centrarse en los migrantes indocumentados que buscan delinquir, que no tienen buenos propósitos en nuestro país y que más aún han importado malas y violentas prácticas, violencia y muerte.

El norte existe y necesita que sus autoridades se mantengan firmes y organizadas a la hora de regularizar el ingreso a nuestro país, porque Chile quiere al amigo cuenta es forastero, pero forastero de bien.

Las imágenes de la guerra nos emocionan y nos hacen imaginar lo difícil que debe ser dejar el lugar donde te has criado y desarrollado, con nuestros vecinos migrantes sucede lo mismo, pero necesitamos con urgencia que su ingreso se regularice y solo ingresen esos forasteros a quienes queremos querer.

## Retorno con dignidad

Noticieros y medios de comunicación en general mostraron a cientos de niños ingresando a sus colegios de la mano de los padres, contentos y esperanzados de volver a ver a sus compañeros y profesores.

Lamentablemente esta no fue la realidad de todos los niños de nuestro país. Se extrañó la revisión y supervisión de las zonas rurales y de las comunas con menos recursos donde el reingreso a las aulas no fue divertido y seguro como se nos dijo desde el Gobierno.

Un claro ejemplo es la Escuela de Toconao, donde los estudiantes deberán hacer clases en siete containers al no cumplirse la primera etapa de construcción de dicho recinto. Muchos dirán que todas las obras se atrasan, pero en este caso se traduce en que 250 niños no podrán asistir de manera adecuada a su escuela, sumando a esto que esta es una obra que lleva más de cinco años de gestiones.

Cuando hablamos de la seguridad de nuestros niños, debemos velar porque todos cuenten con las mismas condiciones de espacio, de abrigo y de zonas de entretenimiento, esto si de verdad lo que esperamos es que todos posean igualdad de oportunidades y no hablamos de comparaciones odiosas entre escuelas públicas y privadas, sino que nos limitamos a comparar las instalaciones y recursos de la educación pública de nuestro país.

La pandemia nos restregó en la cara las desigualdades de los estudiantes chilenos en acceso a internet, en acceso a clases online y en recursos tecnológicos que les permitieran realizar clases de la manera más íntegra posible. Hoy sin comprender a cabalidad dichas desigualdades vemos que nuevamente las brechas y diferencias se mantienen y es que el regreso para todos nuestros estudiantes no ha sido el mismo.

De parte de los niños el entusiasmo es similar, las ansias de ver y jugar con sus amigos son las mismas, la alegría de ver a sus profesores también es la misma pero no podemos decir lo mismo en la dignidad del retorno. Muchos han contado con positivas y perfectas condiciones que dan a los padres seguridad frente a las medidas de cuidados frente al covid, pero que podemos pedir a los docentes y directivos de la escuela de Toconao que no cuentan ni con salas adecuadas ni con una zona de esparcimiento donde los niños puedan jugar y desarrollarse.

Durante la pandemia hemos pedido y exigido mucho a profesores y estudiantes, y hoy en el retorno volvemos a pedir a estos mismo docentes y niños que se vieron enfrentados a grandes dificultades que se adapten a pocas comodidades y pocas medidas de seguridad.

Dignidad para todos, igualdad para todos, frases que durante el 2019 y 2020 escuchamos frecuentemente hoy vuelven a salir a la luz y nos exigen a todos ser más diligentes frente a la educación del futuro de Chile.